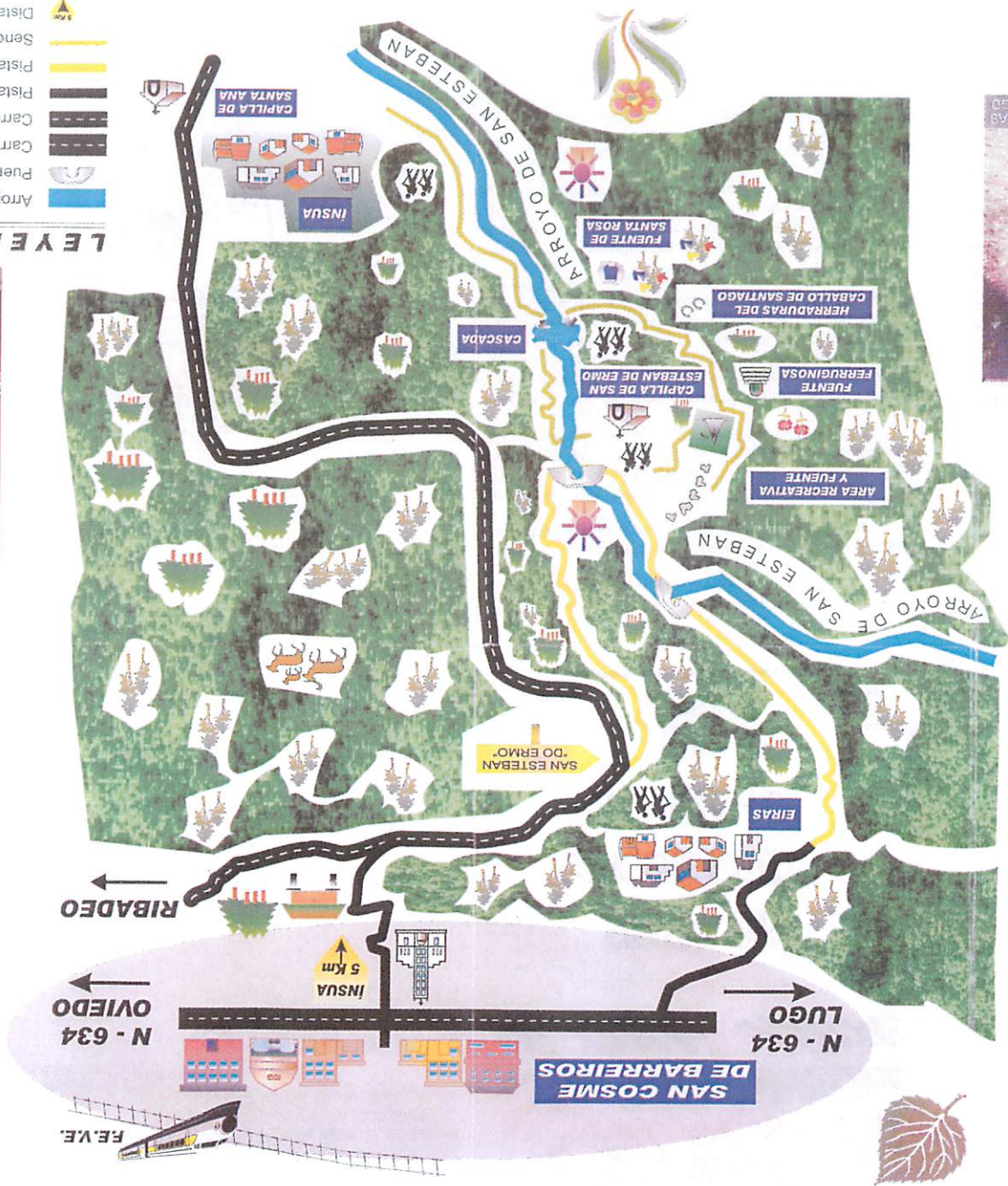


RUTA DE SAN ESTEBAN "DO ERMO"



LEYENDA

- Arroyo de San Esteban
- Puente
- Carretera Nacional - 634
- Carretera
- Pista asfaltada
- Pista sin asfaltar
- Sendero
- Distancia por carretera
- Iglesia o Capilla
- Fuente (Area recreativa)
- Fuente ferruginosa
- Herraduras caballo de Santiago
- Fuente de Santa Rosa
- Cascada de San Esteban
- Rosales (antiguo cementerio)

MARISA F. TRAVANCO
VICTOR J. GARCIA



A partir de este punto podremos admirar la "Cascada de San Esteban" desde su parte superior, si bien la grandeza de su "cola de caballo", dependerá del caudal que traiga el arroyo, (en otoño o en un día lluvioso de verano, es un espectáculo maravilloso). Al mismo tiempo, desde este lugar obtendremos una buena perspectiva de como llegar hasta su base.

Continuando por el sendero, tras cruzar el arroyo, encontraremos la "Fuente de Santa Rosa", como un pequeño manantial bordeado de rocas, y cercado de árboles con pañuelos atados a su tronco. Esto es así porque a esta fuente se le atribuye otra leyenda (y probar no cuesta nada). Se dice que tiene propiedades curativas para las afecciones de la piel, pero para ello, hay que realizar un pequeño ritual: En la capilla hay que ofrecerle a San Esteban la oración:

*Cristo vivo,
Cristo rey,
Cristo, librame de mal morir
Amen.
San Esteban Benito
devuélveme la salud
y quítame la enfermedad,
por el poder que Dios tiene
y la Virgen María.
Amen.*

Tras la oración, hay que llegar al manantial de Santa Rosa y ...: *"Mojando un pañuelo en sus aguas, frotarse con él las impurezas de la piel que se deseen eliminar, pasando posteriormente a atar el pañuelo en uno de los arboles circundantes, dejándole allí!"*

En poco tiempo, las impurezas así tratadas desaparecen de la piel. ¡Buena Suerte!!

Sendá arriba, bordeando la orilla del arroyo, llegaremos en pocos minutos hasta un molino, que si bien en su tiempo sirvió para trillar el grano, hoy se encuentra en estado de abandono.

Una vez en este punto, daremos la vuelta desandando el camino. Aprovecharemos este recorrido para fijarnos en las ramas de los rosales que veremos a nuestra izquierda, a pocos pasos de rebasar la fuente ferruginosa, testimonio silencioso de los restos de un antiguo cementerio que existió en este lugar.

Unos metros mas abajo llegaremos nuevamente a la explanada de la capilla, donde acometeremos un nuevo sendero.

Este tercer sendero lo iniciaremos desde la parte trasera de la iglesia, cruzando el arroyo para alcanzar su orilla derecha, y si bien no tiene mayor dificultad, hay que recorrerlo con sumo cuidado, ya que la humedad y el musgo hacen que el terreno se encuentre muy resbaladizo. A su término, habremos llegado a la base de la cascada, desde donde podemos observar una nueva perspectiva de su "cola de caballo". (siempre que el caudal del arroyo sea suficiente).

Tras haber visitado todas las curiosidades que esta ruta nos ofrece, solo nos resta retornar a San Cosme de Barreiros.

Para nuestro regreso, tomaremos la pista de tierra por la que arribamos en nuestra llegada, pero en esta ocasión hacia la izquierda, la cual en suave descenso y poco mas de 30 minutos, (caminando) nos devolverá a nuestro destino.

En los primeros metros de la pista de retorno hacia San Cosme de Barreiros, podemos observar al otro lado del Arroyo de San Esteban, otro molino de agua, que al igual del enclavado en las proximidades de la Fuente de Santa Rosa, se encuentra derruido.

En este tramo circularémos paralelamente al arroyo durante unos cientos de metros, hasta un puente que nos permitirá atravesarlo. Y a un kilómetro de este, encontraremos una pista asfaltada que, atravesando el barrio de Eras, nos hará desembocar a la N-634 en San Cosme de Barreiros, finalizando así nuestro recorrido por los parajes sin igual de "San Esteban do Ermo".

MARISA F. TRAVANCO
&
VICTOR J. GARCIA



Esta ruta puede efectuarse en cualquier época del año, recomendándose primavera, verano y otoño.

Contempla un recorrido circular con inicio y final en **San Cosme de Barreiros** de unos 6,5 Kmts. entreda y vuelta.

Puede realizarse tanto a pie, como en bicicleta, o en automóvil, si bien se recomienda hacerla caminando o en bicicleta, ya que discurre en su mayoría por una pista de tierra (no siempre en buen estado, debido a las lluvias).

Hacer la ruta a pie nos permitirá disfrutar de bucólicos parajes, apreciar y conocer la flora autóctona de la zona (robles, abedules, laureles, castaños) y transitar con mayor libertad por los estrechos y resbaladizos senderos que encontraremos en los alrededores de la Capilla de San Esteban de Ermo, fuente ferruginosa, fuente de Santa Rosa y cascada de San Esteban.

Comenzamos nuestro recorrido desviándonos de la Carretera Nacional 634 en San Cosme de Barreiros en dirección a **Insua**, para lo cual habremos de tomar la bifurcación señalizada con tal indicación.

Para comprobar que nos hallamos en la dirección correcta, nos fijaremos, que nada mas entrar en la misma encontramos a nuestra derecha la **Iglesia de San Cosme de Barreiros** (*Iglesia nueva*). A continuación, y tras recorrer escasamente un kilómetro, desembocaremos en la carretera que (continuando en la dirección que llevamos) se dirige a **Insua** y a unos 500 mts. aproximadamente, (a la derecha de una curva a izquierdas) veremos un pequeño cartel indicador de madera, con el texto "**San Esteban do**

Ermo", el cual nos invita a entrar en una pista asfaltada durante un tramo de 10 mts. continuando después por una pista de tierra (cuyo estado depende de la climatología).

Si hasta este punto hemos ido en automóvil, deberemos elegir entre continuar el camino a pie o en vehículo (hay 2,5 kilómetros hasta la capilla y la ida es cuesta abajo, pero... la vuelta para recoger el coche es justamente al revés, y además perderíamos de recorrer la otra mitad de la ruta).

Si hemos optado por hacer todo el recorrido a pie, desde su inicio, el camino de regreso hacia San Cosme de Barreiros discurre cuesta abajo y podremos disfrutar del itinerario en su totalidad.

Una vez hollada la pista de tierra, nuestro caminar discurrirá por una hermosa zona de bosque autóctono, salpicada de pinos, castaños, robles, laureles y abedules, yendo acompañados por el rumor del **Arroyo de San Esteban**, que nos llevará directamente hasta la capilla del mismo nombre. La capilla es de planta rectangular. Presenta un pórtico con dos ventanales situados a ambos lados de su acceso y sobre su tejado de pizarra, se alza un pequeño campanario con un arco de medio punto. La festividad de su patrón se celebra el "**Lunes de Pascua**" con una vistosa romería, a la que acude gente venida de todos los puntos de la Maraña.

Una vez situados en la explanada de la **Capilla de San Esteban de Ermo**, podremos observar que de sus alrededores parten distintos senderos:

El primero de nuestra derecha (situados mirando hacia la puerta de la ermita), es muy breve y desemboca en un **área**

recreativa con bancos de granito y una fuente de agua fresca y pura, en donde podemos aprovechar para reponer fuerzas.

Un segundo sendero, mas a la derecha que el anterior, el cual alcanzaremos tras atravesar un lindero de mojones, es un poco mas empinado, pero es el que mas curiosidades contiene:

Lo primero que veremos, es la "**fuente ferruginosa**".

Durante algunos siglos, la existencia de este manantial de aguas ferruginosas al que se le atribuyen propiedades curativas, hizo que la Capilla de San Esteban de Ermo se conociese con el nombre de "**iglesia de Aguas Santas**", desplazándose hasta ella, por motivos de salud, gentes de toda la "Maraña".

Una curiosidad de esta fuente ferruginosa es que en cualquier estación del año mana el mismo caudal de agua. Agua que podemos beber, apreciando cierto cosquilleo en el paladar y un fuerte sabor a herrumbre.

Siguiendo el sendero (siempre hacia arriba), desembocaremos en la cabecera de la cascada de San Esteban. En este punto, habremos de mirar hacia unas lajas que hallamos bajo nuestros pies, en una de las cuales, podremos observar las huellas de las "**Herraduras del caballo de Santiago**...". *"Cuenta la leyenda que siendo perseguido el Apóstol por sus enemigos, su caballo dio un salto de una ladera a otra, poniéndolo así a salvo y tal fue la fuerza del impulso, que las herraduras quedaron marcadas en la roca, perdurando hasta nuestros días"*...